

Acción Católica

SUPLEMENTO DE LAS HOJAS PARROQUIALES



Vilafranca del Panadés, 22 de Marzo de 1947

Año VII - Número 12

El pasado sábado, a las 10 de la noche dió el P. Padrosa su última conferencia para hombres solos en la basílica de Sta. María

Ochocientos hombres comulgaron en la Misa de medianoche

«¿Y quién ha dicho que en Vilafranca no hay hombres?» Con estas palabras empezó su primera conferencia el P. Padrosa en el Teatro Principal de nuestra Villa al contemplar la multitud imponente que llenaba por completo el local. Y es que, ciertamente, no es tan fácil como parece, encontrar hombres. El antiguo filósofo, con una linterna en la mano, buscaba por el mundo un hombre. Y el Dr. Torras y Bages escribe: «Realment en tot temps ha costat de trobar un home. Es més fàcil trobar un filòsof, un comerciant, un literat o un artista, que no pas un home». Y es que la formación de un «hombre» es una cosa trabajosa y difícil. Hoy existe la preocupación general de arreglar la sociedad, Europa, el mundo. Pero, dice el Dr. Torras «en una època, quan les coses van malament, quan la societat es relaxa i dissol, sempre és que l'home s'ha desvirtuat.» Luego, lo que importa es convencernos de que la perfección del mundo, de la sociedad, depende del perfeccionamiento del hombre. Cuando nos lanzamos al estudio del propio yo y al ejercicio del propio perfeccionamiento, entonces empezamos a ser verdaderamente hombres.

Durante una semana el P. Padrosa ha expuesto magistralmente verdades fundamentales, con la luz de su palabra encendida, nos ha acompañado a escudriñar el fondo de nuestras propias conciencias y nos ha invitado a emprender la labor ardua y caballeresca de conquistar la propia perfección. Y Vilafranca ha demostrado que tenía hombres. Hombres que saben y quieren pensar, que no se arredran ante la verdad y que quieren abrazarla aún a costa de sacrificios, porque han comprendido que, al fin y al cabo, la verdad ha de salvarles.

Y no es solamente la asistencia a las

Conferencias del ilustre jesuíta lo que nos prueba la existencia de «hombres» en Vilafranca; es que el término de estas Conferencias fué el acto de fe más firme, más viril y más grandioso que recuerdan los vilafranqueses de hoy. Ochocientos hombres que se postran a los pies del sacerdote, con el propósito de lanzarse al acrecentamiento o a la reconquista de su propia dignidad.

Ochocientos hombres cantando el «Crec en un Déu» y haciendo estremecer de gozo los soberbios muros de la Basílica de Santa María.

Ochocientos hombres que se acercan al sagrado convite con ejemplar devoción, unidos en la hermandad de la misma mesa y del mismo Pan.

Y es en la noche de la Dominica «Lactare». ¡Alégrate, Jerusalén! ¡Alégrate, Vilafranca! Tienes hombres auténticamente «hombres». Lo han demostrado en esta semana verdaderamente memorable. Pero... la cima del monte se levanta aún muy lejana y es preciso llegar a la cumbre.

¡Hombres de Vilafranca! Que la fortaleza del Pan que recibisteis en una noche tan hermosa os asegure la perseverancia hasta la meta, a la que pueden llegar únicamente los fuertes, los valientes, los «hombres».

25 de Marzo

La Anunciación de Nuestra Señora



Detalle del famoso retablo existente en la iglesia de San Francisco de Vilafranca. Siglo XIV

Rogamos a todos los vilafranqueses que con motivo de la Jornada Comarcal de mañana engalanen los balcones, con el fin de dar a la Villa el aspecto de las grandes solemnidades, que le corresponde ante la imponente manifestación juvenil.